

CULTURA & OCIO

Agustín Sánchez Vidal publica su ambiciosa novela de Orson Welles y el Quijote en Fórcola

● El libro ofrece entrevistas, diarios, confesiones e incluso fragmentos del guión que rodó entre 1957 y 1969

● La periodista imaginaria Barbara Galway redondea el retrato del gran creador americano

ZARAGOZA. Agustín Sánchez Vidal (Cilleros de la Bastida, Salamanca, 1948) ha ordenado el laberinto de su novela 'Quijote Welles' (Fórcola) como si fuera un meticuloso montador de cine. Es una narración en la que rinde homenaje al periodismo norteamericano de investigación y a Manuel Chaves Nogales, y por supuesto a 'Ciudadano Kane'. El personaje que reconstruye la biografía y el cine de Orson Welles y su pasión por España es la periodista Barbara Galway y está inspirada en Thompson, aquel reportero que halla la clave de la existencia de Kane en la palabra 'Rosebud' y el trineo de la niñez.

«'Quijote Welles' estuvo a punto de ser mi primer texto de ficción, antes que 'La llave maestra'. No lo fue por dos cosas: no quería dar el salto a la novela con una obra sobre mi especialidad profesional, el cine, y por responsabilidad. Creo que entonces no tenía destreza para manejar a Orson Welles, que es uno de los personajes más brillantes, más inteligentes, más cultos que existen, y para hacerlo hablar», dice.

Ha pasado el tiempo, y el autor de 'Nudo de sangre' y 'Esclava de nadie', y Premio de las Letras Aragonesas de 2016, se ha atrevido en una narración extensa, de 668 páginas y 17 capítulos, en la que ha buscado que «todo fluyera a través de las distintas texturas y que fuera, además, una novela entretenida». Matiza: «Le he dado vida a Orson Welles y he tenido que inventar sus frases, que conviven con otras que son literales, y he hecho hablar al personaje de un modo que un lector exigente se lo creyera».

'Quijote Welles' se compone de diálogos con el propio Orson Welles, con gentes del cine, entre ellos Jesús Franco o Buñuel, incorpora fragmentos del guión de 'Don Quijote' del cineasta. «Hay muchas cosas literales, pero otras



ARÁNZAZU NAVARRO

El narrador transversal. Agustín Sánchez Vidal utiliza el procedimiento de la entrevista, en estilo directo e indirecto o casi como un monólogo, para explicar la vida, la personalidad, las películas y los proyectos concluidos e inconcluidos de Orson Welles, que fue, ante todo, un maestro del montaje y un gran contador de sus proyectos.



FÓRCOLA

El sueño del Quijote. Orson Welles trabajó mucho en España y desde 1957 al menos alimentó algo más que un sueño: empezó a rodar 'Don Quijote', y lo hizo hasta que murió su Caballero de la Triste Figura, el actor Francisco Reiguera, en 1969; Sancho era Akim Tamiroff, con quien posa aquí. Jesús Franco acabaría montando la película.

son inventadas. Las invenciones debe serlo dentro de los límites que impone el decoro».

Una de las entrevistas inventadas es la Salvador Dalí con Welles. «Se conocieron, estuvieron juntos varias veces, y esa entrevista formal, que habría podido desarrollarse ante las cámaras, no llegó a hacerse jamás, pero como yo he pasado tantas horas entre los manuscritos de Dalí y sé cómo

le funciona la cabeza me podía inventar la entrevista y las reacciones de los dos con bastante verosimilitud. Si hablas de la locura española y de un loco como don Quijote, quien intentó simular todo eso fue Dalí», afirma.

Sánchez Vidal halla otro vínculo entre ambos: Orson Welles fue pintor y dibujaba muy bien. «Hizo la película 'Fake', que es una de las películas que más ha cam-

biado el ensayo cinematográfico». El libro reconstruye su labor en el cine, en el teatro, sus obsesiones y sus pasiones, entre ellas su amor por Rita Hayworth, con la que estuvo casado. «Es la parte tierna del personaje. Welles tenía una parte de oro, otra parte tierna y muchas sombras, y quería que su retrato tuviera toda la complejidad al personaje. Y retrata Hollywood, que para él fue

LA FICHA

'Quijote Welles'. Agustín Sánchez Vidal. Fórcola: Colección Ficciones. Madrid, 2020. 668 páginas.

Contenido. Alrededor de 20 años lleva Agustín Sánchez Vidal trabajando en este libro de diferentes voces y texturas, donde se mezclan la biografía y el mundo de Orson Welles (Kenosha, Wisconsin, 1915-Hollywood, California, 1985) con su pasión por España, que lo acompañó hasta el final de sus días.

HA DICHO

Agustín Sánchez Vidal

«He querido que en 'Quijote Welles' todo fluyera a través de las distintas texturas y que fuera, además, una novela entretenida, con entrevistas»

un calvario, y lo que ha significado el cine, quería hablar de 'Ciudadano Kane', un ejemplo de producción de la industria del cine y a la vez algo anómalo. Y a la par tampoco quería hablar solo del Quijote, quería hablar de España». Orson Welles confiesa sus traiciones, habla de los inmensos celos de ella y recuerda que se la arrebató al actor Víctor Mature.

Orson Welles es un personaje torrencial, talentoso, imaginativo, un gran creador y a la vez atesora un impulso de autodestrucción. «Yo creo que eso es lo que le da entidad al personaje. Ese fondo trágico no solo está en su naturaleza, está en su personaje, en su máscara, como le pasaba a Dalí y a don Quijote», asegura.

Según Sánchez Vidal la pasión por España es un rasgo generacional que estaba en Ernest Hemingway o en John Dos Passos. «La Guerra Civil convierte a España en una cuestión moral. Es el lugar donde se va a decidir, en los siguientes años, si triunfa la civilización y la democracia, o triunfa la barbarie y los fascismos. Y hay otro matiz más: late siempre la rivalidad con Hemingway a través de Antonio Ordóñez, de los Sanfermines. Welles sitúa el final de su película, que acabará montando Jesús Franco, no en las playas de Barcelona sino en los Sanfermines, y viene a decir que España se había abonado al consumismo, a la publicidad, excesos que ya denunció en 'Ciudadano Kane'», resume el escritor.

ANTÓN CASTRO